

Geo-grafein y geo-explanans
Transformaciones en conciencia, en acciones y en objetos
Hacia una Geografía del siglo XXI

Dr. Horacio Bozzano
UNLP-CONICET Argentina

Palabras Clave: geografía, explicación, transformación, conciencias, territorios posibles

INTRODUCCION

Este trabajo en el Encuentro Latinoamericanos de Geógrafos tiene dos objetivos: uno referido a la Geografía como macro-objeto de estudio -ligado al título de la publicación- y el otro, como objeto de intervención o transformación, relacionado con su subtítulo. Luego del arduo último medio siglo XX transitado en la Ciencia Geográfica, hace unos años aparecen signos que permiten vislumbrar el panorama epistemológico con más claridad.

El primer objetivo es reflexionar acerca de la existencia de un **macro-objeto de estudio de nuestra Ciencia Geográfica, incorporando al *geo-grafein* original, unos criterios básicos de *geo-explanans***, que permitan co-construir una Geografía con el propósito que sea conocida, entendida y aplicada, sobre todo por los miles de millones de personas que no son geógrafos. Si hiciéramos una encuesta, entre la mayoría de las personas no geógrafas, sobre la percepción o el entendimiento de lo que significa la Geografía, muy probablemente el resultado dominante esté emparentado con la imagen que dio origen a su nombre: *geo-grafein* = descripción de la tierra, por extensión, del espacio terrestre; aún perduran expresiones del tipo “la geografía estudia montañas, ríos, actividades económicas, lugares, regiones”. Sin embargo, en el último siglo, el conocimiento geográfico atraviesa un complejo proceso de redefinición y crisis casi permanente, que en los hechos nos lleva a pensar incluso, en la posibilidad de un cambio o una adición a la raíz del término: *geo-grafein* y *geo-explanans*, vale decir un giro desde la descripción a la explicación de la tierra. Como expondremos en el texto, el *explanans* y el *explanandum*, en términos de lo que explica y lo que debe ser explicado, respectivamente, se incorporan en esta investigación básicamente a partir de Félix Schuster (2005) y de la obra de Milton Santos.

Hace más de un siglo que ininterrumpidamente la Geografía describe y explica la tierra, sea la tierra natural como la transformada por el hombre. Estamos asistiendo a un período de revisión profunda, tanto en tradiciones nomotéticas e idiográficas milenarias, como en corrientes neoclásicas, críticas, fenomenológicas y en otras que dominaron el escenario de nuestra ciencia desde mediados del siglo XX. Reconociendo este contexto de revisión, se trata en mayor medida de aceptarnos más entre nosotros y definir un macro-objeto que contenga el variado trasfondo teórico-ideológico hoy presente en nuestra ciencia; pero que a la vez sirva, más allá de debates teóricos, para generar aportes para que la **Geografía** sea vista como una **ciencia más sólida y más útil** en la escuela, en la vida política, en la ciudadanía... en todos lados.

El segundo objetivo del trabajo es plantear que, reconociendo y explicitando el peso de cada *explanans* y cada *explanandum* sean éstos de diversas vertientes teóricas, **una “Geografía explicadora” es una ciencia poderosa en el conocimiento, el entendimiento, la inteligencia y el desarrollo territoriales**, orientada, en el caso de **vertientes críticas y progresistas**, a producir **transformaciones en conciencia, en acciones y en objetos** en los más diversos ámbitos. En el concierto actual de las

ciencias –más de un millar- la Geografía es la disciplina científica con mayor trayectoria epistemológica y la mejor dotada para -en la compleja y deteriorada relación actual sociedad-planeta- contribuir a producir transformaciones en conciencia, en acciones y en objetos, en ámbitos tan variados como las instituciones públicas, las organizaciones sociales, las escuelas, el mundo empresario, los medios de comunicación y la sociedad civil en general.

Generando y promoviendo una nueva conciencia planetaria opuesta a las complejas contradicciones de este mundo decadente, en el mediano plazo estaremos en condiciones de ver que algo se pudo hacer. Pero no se trata solamente de generar conciencia en nuestras comunidades de geógrafos: desde otras disciplinas hay mucho que aportar. Junto a muchos otros profesionales y personas que dedicamos tiempo a reflexionar por una relación sociedad-planeta menos cruenta que la actual, si no expandimos nuestros trabajos e investigaciones a buena parte del 99% de la Humanidad que dedica su tiempo a otra cosa, entonces seguiremos profundizando el divorcio de la mundo académico con los chicos de *internet* y con la sociedad en general.

Nuestra conciencia es poderosa. **El conocimiento, el entendimiento, la inteligencia y el desarrollo territoriales son poderosos.** Por más que la Humanidad siga transitando un sinnúmero de debilidades, crueldades y procesos perversos para el futuro de Nuestro Planeta, como lo viene haciendo desde antes del Imperio Romano, con mayor creatividad, inteligencia e iniciativa –como señala Chomsky- habrá otros territorios posibles y lugares más sustentables.

1. UNA GEOGRAFÍA EXPLICADORA, EL EXPLANANS

La intención o el deseo es llegar a que buena parte de quienes no se dedican a la Geografía vayan construyendo gradualmente una visión o una imagen de una geografía explicadora en lugar de una geografía descriptora. Es un trabajo lento, largo y arduo.

1.1 La Geografía, visiones tradicionales. Si bien coincidimos con Santos en que nuestra disciplina “...siempre ha pretendido construirse como una descripción de la Tierra, de sus habitantes y de las relaciones de éstos entre sí y de las obras resultantes” (Santos; 200:15), también es cierto que aún perduran visiones y percepciones más restringidas, no sólo en la sociedad en general sino en el mundo universitario.

Habiendo varios, uno de los conceptos más representativos del objeto de estudio de la Geografía es el territorio. A continuación se ofrecen algunos resultados de una investigación¹ realizada entre 1998 y 2008 donde -al comenzar cursos y seminarios universitarios de grado o postgrado o proyectos de investigación o de intervención- fuimos llevando a cabo un simple y breve ejercicio que consistía en responder de manera libre y anónima a una pregunta: *¿Qué entiende por territorio?*

La investigación consistió en un proceso de sistematización, clasificación, lectura, análisis e interpretación según 7 núcleos temáticos y 21 criterios aplicados de 540 nociones y prenociones referidas al concepto de territorio, elaboradas por profesionales y estudiantes de 21 disciplinas: geografía, arquitectura, etc. Los núcleos temáticos fueron los siguientes: 1-sociedad, naturaleza y sus relaciones; 2-actores sociales, sociedad, naturaleza y sus relaciones; 3-procesos, actores y lugares, triada social; 4-visiones o perspectivas: referidas a perspectivas fisicalistas, subjetivistas, político-jurisdiccionales y perceptuales; 5-escalas: referidas al alcance espacial macro o micro del concepto; 6-dimensión de análisis priorizada: referido a la presencia de dimensiones naturales, sociales, político-administrativas, ambientales o temporales como

¹ Si es de interés del lector puede consultar en Bozzano, H (2009), el Capítulo 2, realizado con Gastón Cirio y Gabriela D’Amico, donde se expone de manera más amplia dicha investigación.

predominantes y organizadoras de la definición, o bien a la ausencia de una dimensión predominante; y 7-tradiciones: referido a la presencia de tradiciones y corrientes de pensamiento: idiográficas, nomotéticas y deterministas.

Algunas conclusiones generales fueron las siguientes: 1) casi el 70% de las personas consultadas mencionó en su noción de territorio a la sociedad, la naturaleza y sus relaciones.; 2) no obstante, es interesante destacar que en más de la mitad de los casos (53,7%) se trata de un concepto vinculado a la definición de territorio como un espacio físico que es escenario y/o soporte de las actividades humanas; 3) relacionado con esta visión, en mas del 40% de las definiciones aparece mencionada la idea de límite jurisdiccional, que de alguna manera delimita y da una existencia material y definida al concepto; 4) respecto a las dimensiones de análisis que son privilegiadas, las definiciones estudiadas presentan una gran dispersión en los valores, mostrando una leve diferencia a favor de la dimensión social, que es considerada como la principal dimensión de análisis en casi el 30% de los casos; 5) se hace fuerte también la presencia de la dimensión político administrativa que aparece en el 26% de los casos, mientras que en el 21% de las prenociones analizadas, es la dimensión natural la que organiza la definición; 6) es interesante destacar que solo en 44 de los 540 casos se menciona la dimensión temporal como la prioritaria, representando apenas el 8% del total; 7) un porcentaje significativo del universo estudiado (24,6%, equivalente a 133 casos) muestra la presencia de varias dimensiones de análisis, tratándose de casos en los que la definición no forma una construcción organizada que priorice dimensiones de análisis o jerarquice conceptos; 8) del total de la muestra analizada, es posible identificar la presencia de nociones ligadas a la tradición del pensamiento analítico nomotético en geografía en mas del 47% de los casos, siendo claramente dominante por sobre las definiciones ligadas a una tradición idiográfica o sintética (16%), y sobre las visiones mas ligadas al determinismo geográfico, que con apenas 11 casos, representa poco más del 2 % del universo de estudio; 9) resulta sintomática la escasa presencia del concepto de actor social en las definiciones ensayadas para aprehender al concepto de territorio: la idea del actor social, vinculada a la naturaleza y a la sociedad en sentido amplio aparece apenas en 63 de los casos analizados, representando apenas poco más del 11%; y 10) no obstante, entre todas las disciplinas consideradas, la noción de actor social aparece mencionada como inherente al concepto de territorio principalmente entre los geógrafos: este concepto aparece en más del 15% de las 233 definiciones ensayadas por profesionales y estudiantes de la disciplina geográfica; se trata de un porcentaje sensiblemente mayor al que muestran profesiones como la arquitectura, donde menos del 5% de los casos analizados muestran la presencia de actores sociales. Más importante aún es la diferencia que muestran los indicadores analizados para el caso de los profesionales vinculados al campo de las ciencias naturales; en este caso, poco más del 1% de las definiciones se refiere a la presencia del actor social como parte integrante del territorio.

Si esta investigación brevemente expuesta aquí, estuvo referida a estudiantes y profesionales universitarios que trabajan con el territorio, podemos suponer sin temor a equivocarnos que, en el mejor de los casos la percepción que la sociedad en general tiene de la Geografía, el territorio y otros conceptos afines es más o menos semejante a estos resultados, lo que equivale a afirmar que está bastante alejada de lo que como geógrafos hoy estudiamos, conocemos y entendemos. En la red europea de inteligencia territorial caENTI, la red latinoamericana www.territoriosposibles.org y la red mundial www.territoriesnet.org un nutrido grupo de universitarios, investigadores y actores territoriales estamos trabajando para aproximar más el quehacer científico con la gente en el territorio.

1.2 La Geografía, una antigua potencia. En el siglo XVIII, el filósofo Immanuel Kant era consciente de la potencia de la Geografía, afirmaba Kant que "...el renacimiento de la ciencia geográfica debería crear esa unidad del saber sin la que todo estudio es sólo parcial".² El *mito de la unidad de la geografía* planteado por Alain Reynaud (1976) es en buena medida un reflejo, tanto de esta potencia, como de nuestras pretensiones desmedidas que, en el siglo XX posicionarían a nuestra ciencia –según algunos autores y corrientes geográficas- en un rango totalizador de una síntesis comparable a la filosofía.³

Entre muchos autores analizados en relación a esta cuestión secular, Reynaud (op.cit) cita las siguientes expresiones, de diferente calibre; para Henry Baulig la Geografía debería ser entendida no como un conocimiento sino como un conocimiento supremo "...quizá una categoría nueva de la inteligencia a la que el espíritu occidental, y sólo él, acaba de acceder." Pierre George y Marcel Gautier escriben: "El geógrafo es un director de orquesta. Sólo un director de orquesta dirige un conjunto formado por elementos no parecidos, aunque todos ellos con un carácter común"; para Pierre Gourou el geógrafo podría entenderse como un "...médico de medicina general", para André Gilbert como un ensamblador y para André Allix como un "...agente de enlace".

En un presente jalonado por *leitmotiv* nomotéticos e idiográficos subyacentes y explícitos, ambos milenarios, nada más erróneo que afirmar que el geógrafo es un ser superior en el concierto de las ciencias, algo así como el filósofo práctico, sintético y totalizador del territorio como espacio socialmente construido. En todo caso, aquel geógrafo que, en el trabajo concreto con un gran número de otros científicos sociales y ambientales, haya logrado *bajar a tierra*, escuchar al otro, y resolver en la práctica con un hilván teórico-empírico sus *explanans* y sus *explanandum*, el entendimiento, la inteligibilidad y el desarrollo del territorio y sus lugares, estará posicionado ventajosamente para coordinar equipos inter y transdisciplinarios.

A los aportes de maestros como Durkheim, Weber, Giddens y Bourdieu entre otros, es oportuno sumar los de antropólogos, politólogos, economistas, filósofos, epistemólogos y maestros de otras disciplinas. No obstante, es oportuno pensar que si de territorio y sociedad se trata, los esfuerzos por conocerlos, entenderlos y explicarlos por parte de la Geografía y la Sociología registran, respectivamente, trayectorias y preocupaciones mayores que las de otras disciplinas; se trata de una situación que en el interdisciplinario siglo XXI obliga a pensar en un arduo trabajo conjunto con otras disciplinas cuyas preocupaciones –política, cultura, economía, historia, naturaleza, ambiente, psicología y otras- también tiñen y enriquecen territorios y sociedades.

1.3 *Leitmotiv* nomotéticos e idiográficos. Las preocupaciones por el estudio del territorio o espacio geográfico tuvieron dos *leitmotiv*, dos hilos conductores al menos durante más de dos siglos.⁴ Nos referimos a las geografías regionales y a las geografías generales, a las tradiciones idiográficas y a las tradiciones nomotéticas, respectivamente. Subyace a este planteo dicotómico la búsqueda dominante de la síntesis en un caso y del análisis en otro.

Mientras "...la geografía regional se propone reconocer y estudiar los diferentes dominios, medios o regiones que las combinaciones físicas, biológicas y humanas han hecho aparecer en la superficie del planeta; ... la geografía general física y humana, ... se

² Kant, en Reynaud, Alain (1976) "El mito de la unidad de la geografía". Hay publicación en internet, en <http://www.ub.es/geocrit/geo2.htm>

⁴ No es objetivo aquí relatar ni analizar el largo, rico y sinuoso sendero de la Ciencia Geográfica, ni tampoco la evolución de las concepciones geográficas a lo largo de la historia.

eleva por encima de los casos regionales para considerar la estructura y el juego de los factores que entran en combinación en la superficie del planeta" (Cholley; 1951:29)

En *leitmotiv* idiográficos prevaleció la búsqueda de lo singular, los lugares, los espacios diferenciados e irrepetibles, las regiones únicas; en los nomotéticos, buscando las leyes, las regularidades en el comportamiento de un fenómeno, un hecho o una manifestación de la naturaleza o de la sociedad en diferentes lugares.

Si bien es cierto que para buscar tanto las singularidades como las regularidades, las tareas de análisis y de aproximación a la síntesis suelen estar, de una u otra manera, siempre presentes, hay que señalar también que, por definición, lo regional está más próximo a la síntesis, y que lo general está más emparentado con el análisis. Sino: ¿Cómo pensar en una síntesis a partir de un "recorte temático de la realidad" -población, cultivos, formas de relieve- propio de la Geografía General o Sistemática? En el caso inverso: ¿Cómo proponer en términos analíticos la visión de un territorio -región, ciudad, etc- a modo de un "agregado complejo" de sus componentes naturales y sociales, propio de la Geografía Regional?

1.4 *Explanans* y *explanandum*. El concepto de *explanans* (Schuster, F.; 2005) aporta notable riqueza para pensar en una base teórico-metodológica que sustente el valioso proceso de renovación del último medio siglo en la Geografía. Sin embargo, en la aplicación del *explanans*, el carácter nomológico-deductivo de una explicación propia de las ciencias exactas y naturales, no tiene correlato semejante con explicaciones propias de ciencias sociales, donde realidades y problemas objeto de estudio son complejos y multidimensionales, dependiendo el *explanans* de varios factores, leyes o postulados.⁵

Entre todos los factores explicativos de una realidad compleja –social, cultural, política, económica, territorial y/o ambiental determinada- se trata de reconocer qué es lo que explica cada tema de investigación –el *explanans*- y qué es lo que debe ser explicado al cabo de la investigación: el *explanandum*. Puede ocurrir por tanto que la explicación nomológico-deductiva active más de un *explanans*; en tal caso será importante reconocer, cuál es el *explanans* más importante y cuáles los secundarios.

Producir conocimiento científico, en este caso relativo a la Geografía, al territorio, a los procesos sociales y los procesos naturales, la región, los lugares y a objetos de estudio afines, supone apoyarnos en un proceso acumulativo de sucesivos conocimientos previos; desde esta perspectiva el conocimiento siempre será discutible y provisorio. Sin embargo, no todo lo que debe ser explicado –el *explanandum*- en términos de conceptos observables y regularidades empíricas –por ejemplo un territorio o un lugar determinado- se explicará –el *explanans*- con conceptos categoriales, proposiciones teóricas, ni con teorías sustantivas semejantes. Nuestra postura es, en buena medida coincidente con Ruth Sautú et al (2005:24) cuando se posicionan desde "...una amplia aceptación de posiciones teórico-metodológicas, respetando diferencias pero en el convencimiento que existe una forma de producir conocimiento –que preferimos denominar científica- que es acumulativa."

1.5 *Geo-grafein* y *geo-explanans*. *Geo-grafein* y *geo-explanans* son inseparables, fundamentalmente porque la descripción intenciona la explicación. Recordemos que etimológicamente Geografía -*geo-grafein*- significa descripción de la tierra, por extensión del espacio terrestre. Como se señala en la introducción, es posible pensar en un cambio o en una adición en la raíz del término: de *geo-grafein* a *geo-explanans*, o

⁵ Recomendamos consultar en Schuster (2005) la referencia que el autor hace a un caso en las ciencias físicas en el Capítulo III (los metales) y a otro caso de las Ciencias Sociales en el Capítulo X (Revolución de Mayo en Argentina)

bien *geo-grafein* y *geo-explanans*, vale decir un giro desde la descripción a la explicación de la tierra, o bien una articulación de descripción y explicación de la tierra, donde necesariamente la descripción intencione la explicación, más que pensar en una geografía sistemática o por archivadores.

Coincidimos con Milton Santos cuando en la introducción de su gran obra *La naturaleza del espacio* (2000) expresa: “Nuestro deseo explícito es la producción de un sistema de ideas que sea, al mismo tiempo, un punto de partida para la presentación de un sistema descriptivo y de un sistema interpretativo de la geografía. Esta disciplina siempre ha pretendido construirse como una descripción de la Tierra, de sus habitantes y de las relaciones de éstos entre sí y de las obras resultantes, lo cual incluye toda acción humana sobre el planeta. Pero ¿qué es una buena descripción? Descripción y explicación son inseparables. Lo que debe estar en el fundamento de la descripción es la voluntad de explicación, que supone la existencia previa de un sistema. Cuando éste falta, lo que resulta en cada ocasión son piezas aisladas, distanciándonos del ideal de coherencia propia de una determinada rama del saber y del objeto de pertinencia indispensable.” (Santos; 2000.15-16)

En la etimología y los orígenes de las palabras podemos aprender mucho, y en su evolución, también. Los casos de la Geografía y la Geología, ambas disciplinas con la misma raíz, designaron en sus ciernes y designan hoy situaciones bien diferentes.⁶

1.6 Una tríada social en la Geografía. Los dos esquemas siguientes intentan ofrecer, el primero, los nutrientes de una tríada social, mientras que el segundo, una síntesis muy apretada -y por ende simplificada- de abordajes epistemológicos presentes en la Geografía, con el propósito de exponer algunos rasgos significativos de las tradiciones epistemológicas dominantes en nuestra ciencia, así como introducir a una hipótesis sobre el macro-objeto de la Geografía en una **tríada social de procesos, actores y lugares**, nutrida entre otros de Durkheim, Weber, Santos, Lefebvre, Soja y De Ipola.

Cuatro grupos de nutrientes de trayectoria diversa –tres preferentemente teóricas y una empírica- confluyen para finalmente elegir **procesos, lugares y actores** –y no otros conceptos- como constitutivos de una **tríada social** útil para posicionar teórica y metodológicamente nuestros trabajos.⁷ Las nutrientes teóricas proceden de la Geografía, la Sociología así como de investigaciones que intentan articular perspectivas sociales, históricas y geográficas, mientras que las nutrientes preferentemente empíricas proceden de un buen número de investigaciones, proyectos y trabajos donde participaron profesionales de muchas disciplinas.⁸

Una interpretación de esta figura a luz de lo expuesto en Sautú et al (2004:35) acerca de “Niveles de abstracción en el marco teórico”, posicionaría en los niveles de abstracción más elevados: socialidad, historicidad, espacialidad, y teorías fenomenológicas; probablemente sucederían el sistema, la acción y el territorio, en un nivel intermedio procesos, lugares y actores, y en una posición menos abstracta aún, tendencias, lógicas y articulaciones emergentes entre lugares, procesos y actores.

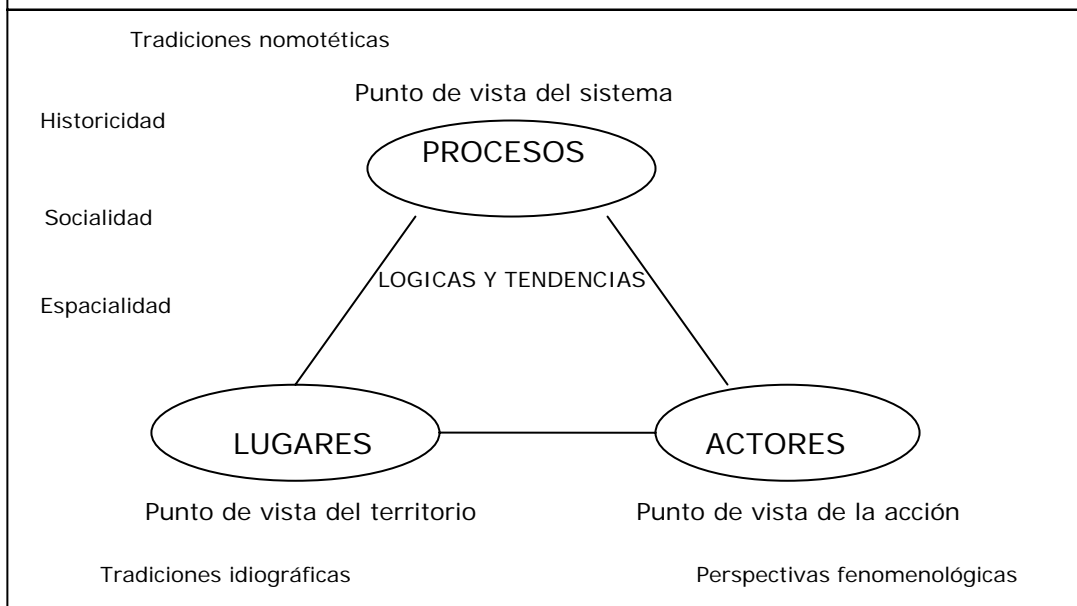
⁶ Es interesante analizar el origen de un término que designa a otra disciplina más reciente y muy diferente a la Geografía, nos referimos a la Geología: *geo-logos* significa originariamente el saber o el conocimiento de la tierra. Hoy la Geología no es solo la ciencia que tiene por objeto el estudio del *logos* de la tierra sino que indaga en la manera que el hombre explota los recursos inertes de la tierra; con la Geografía ocurre algo semejante: hace más de un siglo que la Geografía describe y explica la tierra natural y la tierra transformada por el hombre.

⁷ Si bien la hipótesis de esta tríada social de procesos, lugares y actores se trabaja e investiga desde el año 2001, su primer antecedente fue publicado en: Bozzano, H. (2006).

⁸ En Bozzano, H.(2009) el lector puede consultar el Capítulo 8 “Procesos, lugares y actores: Una tríada social” donde se fundamentan y exponen cuatro vertientes que dieron lugar a esta propuesta, así como su aplicación.

TRIADA SOCIAL Y NUTRIENTES

Los ejes de la tríada - procesos, lugares y actores- hacen referencia a tres puntos de vista: el sistema, el territorio y la acción; se nutren de la dialéctica de Edward Soja y de tradiciones nomotéticas e idiográficas seculares en la Geografía, y se operacionalizan mediante el estudio de lógicas y tendencias, del reconocimiento de procesos y actores propios de lugares, y de once ejes de análisis o de otros ejes.



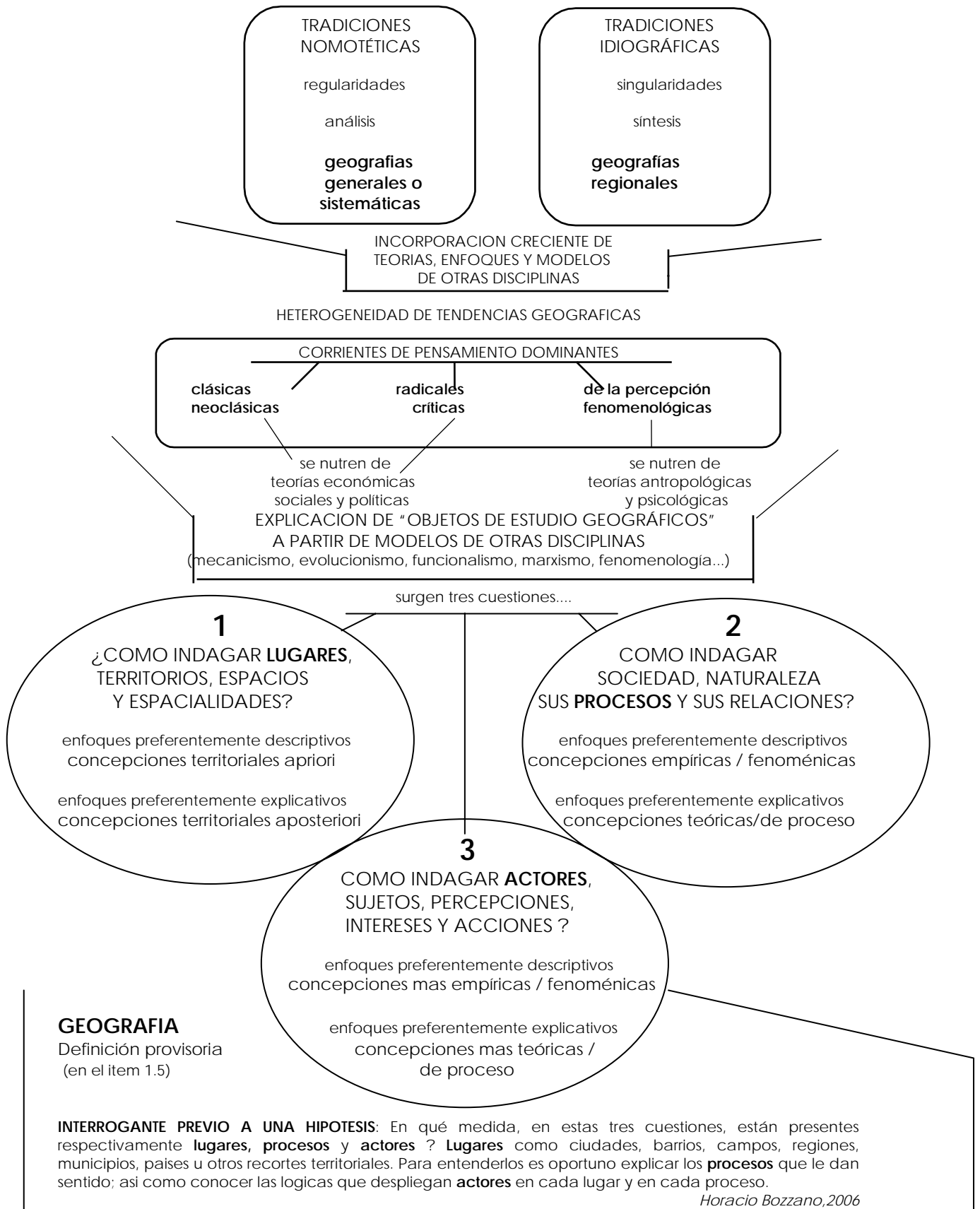
1.7 Hipótesis sobre la tríada y definición de Geografía. En este estado de la investigación, surge una hipótesis general sobre la tríada de procesos, lugares y actores:

“Habida cuenta del carácter complejo de la realidad social –cualquiera sea- no podemos pensar que el punto de vista del **sistema** excluya a los puntos de vista del territorio y de la acción; ni tampoco que el punto de vista del **territorio** excluya los del sistema y de la acción; ni que el punto de vista de la **acción** excluya a los del sistema y del territorio.”

Pensar definiciones de Geografía que incorporen lugares, procesos y actores es, en buena medida, hacer referencia explícita o implícita en territorios y lugares a aquella tensión no resuelta entre acción y sistema en el campo de la Sociología, entre concepciones que desde Weber y Durkheim han ido complejizando el objeto de la Sociología; nos referimos a las maneras de articular en el análisis y la explicación, actores y prácticas particulares, por un lado, y estructuras, procesos y tendencias generales, por otro.

Hoy resulta dificultoso definir la Geografía y precisar su objeto, aunque sin dudas el territorio o espacio geográfico y las relaciones entre sociedad y naturaleza, ambas en sentido amplio, parecen representar juntos o separados el/los objeto/s en los cuales los geógrafos parecen tener menos discrepancias. Milton Santos (1996:26) plantea que "...la cuestión se complica cuando admitimos, junto con R.J. Johnston (1980), que existen tantas geografías como geógrafos o cuando reconocemos con H. Lefèbvre (1974:15) que "...los escritos especializados informan a sus lectores sobre todos los tipos de espacios precisamente especializados (...) habría una multiplicidad indefinida de espacios: geográficos, económicos, demográficos, sociológicos, ecológicos, comerciales, nacionales, continentales, mundiales"... Es evidente que existen diversas percepciones de las mismas cosas, porque existen diferentes individuos... En efecto, para el asunto que nos interesa, es necesario transformar en uno sólo lo que parece ser un problema doble. Se trata de definir el espacio de la geografía, tanto si es una geografía renovada o redefinida, y establecer así su objeto y sus límites."

GEOGRAFIA: TRADICIONES, CUESTIONES Y POSIBLE OBJETO



Si bien no puede admitirse como una definición terminante ni absoluta, a nuestro entender, **hoy la Geografía se podría** definir de la siguiente manera:

Es la disciplina científica que, junto a otras, estudia las **diferenciaciones en el espacio terrestre y en sus lugares** entendidas y explicadas como compleja, solidaria y contradictoria dialéctica de las **relaciones entre procesos sociales y procesos naturales**; o bien, de los **actores** que, con sus percepciones, intereses y acciones, construyen lugares en una relación perpetua entre **hombre y medio**.

¿En qué medida en esta definición provisoria de Geografía están presentes, respectivamente lugares, procesos y personas o actores? Mientras los **espacios diferenciados** pueden ser lugares, ciudades, barrios, campos, regiones, municipios, países u otros recortes territoriales, es necesario para entenderlos identificar y explicar los **procesos** que le dan sentido; así como conocer las lógicas que despliegan personas y **actores** en cada lugar y en cada proceso. De acuerdo a esta definición preliminar, el objeto de estudio dominante de la ciencia geográfica es el espacio geográfico o territorio, con sus lugares, sus procesos y sus actores. De todas maneras, este objeto no es patrimonio exclusivo de la disciplina geográfica. Hay una proximidad notable entre la Geografía y su objeto, y las denominadas Ciencias Ambientales y su objeto: subyacen a esta cuestión visiones paradigmáticas complementarias de relacionalidad, territorialidad y sustentabilidad presentes en Ciencias Territoriales y en Ciencias Ambientales que escapan al objetivo de esta publicación.

Pensar *explanans* sólidos para un macro-objeto de la Geografía, puede ofrecer elementos para trascender fuera de nuestra disciplina. Hoy los problemas en nuestro Planeta son infinitos y las soluciones, limitadas. Las respuestas en la práctica no sólo están ligadas a decisiones emanadas de las complejas estructuras de poder y al peso de los medios de comunicación, sino a la **movilización de nuestras conciencias**: el entendimiento y la inteligencia territorial son también base de soluciones más solidarias, cooperativas y complementarias.

2. LA TRANSFORMACION, UNA GEOGRAFIA COMPROMETIDA

Una **Geografía explicadora** que, emergiendo de vertientes teóricas críticas y progresistas, reconozca y explicita en cada objeto de estudio y/o de intervención su *explanans* y su *explanandum*, será una **Geografía comprometida** y poderosa en el conocimiento, el entendimiento, la inteligencia y el desarrollo territoriales. En un Planeta con tamañas injusticias, desigualdades y contradicciones, millones de pequeños círculos virtuosos, en apariencia aislados, integran un proceso de transformación urgente y necesario, en lugares impensados... en todos lados.

2.1 Concepto de transformación. Transformación es un concepto de origen latín, que surge de la conjunción de las palabras *trans* y *formare*, registrando tres acepciones: “a) formar mas allá de...; b) hacer pasar de una forma a otra; y c) dar otros caracteres formales a algo”.⁹ El “paso de una forma a otra”, la asignación de “otros caracteres formales a algo” o una nueva formación más allá de una precedente -en cualquier proyecto, programa o acción- pueden ser objeto de inclusión y expresión en discursos, pero no necesariamente implicar una transformación en otras personas o en lugares: en este caso la transformación no será real, sino discursiva o teórica. Para que se produzca

⁹P.Robert;1988:2002

transformación en el sentido dado por cualesquiera de las tres acepciones mencionadas, la misma deberá referirse y ser verificada en personas y/o en lugares.¹⁰

Veamos algunos casos. Puede tratarse de un proceso de concientización al interior de una escuela, luego de haber atravesado ésta un “cimbronazo” producto de una conducta extemporánea por parte de un alumno, por ejemplo un atentado o una violación. O bien puede tratarse de una campaña pública de concientización en un municipio, procurando incorporar en los hogares nuevas prácticas sobre la disposición domiciliaria de residuos, relacionada a un plan de disposición final y recuperación de residuos. En otro extremo muy lejano a estas dos situaciones, podría tratarse de un proceso de concientización planetaria –en términos de un despertar colectivo de nuestra esencia como especie humana- que comience a transformar los pilares más cruentos del sistema imperante, promoviendo acontecimientos homólogos, complementarios y jerárquicos que impulsen modos de vínculo y relaciones de poder totalmente diferentes al modelo hegemónico, o incluso, podría tratarse de una revolución que finalmente termine suplantando al sistema capitalista.

En los cuatro casos mencionados, referidos a personas y/o a lugares en la micro, la meso o en la macro-escala –escuela, municipio, sociedad/planeta, respectivamente- se estaría pasando de una forma a otra, dando nuevos caracteres formales a algo o bien se estaría formando algo más allá de un estado o situación inicial.

La transformación entonces se estaría produciendo de manera continua en todos los territorios, tiempos y lugares adoptando una amplísima variedad de manifestaciones. Estas se extienden desde transformaciones que denominamos del *statu quo* dominante - en un extremo- y que en definitiva contribuyen a profundizar la situación prevaleciente hoy en el Mundo: un contexto hegemónico de injusticia y desigualdades sociales profundo, concentración económica y financiera y escasa sustentabilidad ambiental, en relaciones de poder a la vez que establecidas, en proceso de redefinición de fuerzas permanente; en el otro extremo, se trata de transformaciones **virtuosas** dominantes, aquellas en las que se trabaja consciente y explícitamente por un mundo más solidario, cooperativo y complementario procurando desarrollar un espacio-tiempo más sustentable y menos cruento que el actual. Entre ambos extremos, es posible reconocer una infinidad de situaciones y matices de la transformación.

2.2 Transformación: conciencia, espíritu, acciones, objetos. ¿En qué rasgos o aspectos estaría operando la transformación? La hipótesis actualmente en vigor plantea que la transformación estaría teniendo lugar en **conciencias**, en **espíritu**, en **acciones** y en **objetos**. Estos cuatro rasgos o aspectos de la transformación, al momento, han sido puestos a prueba en un buen número de investigaciones concretas.

Encontrar el origen de esta propuesta nos remite a tres antecedentes muy dispares.¹¹ Mientras el sentido de **acciones** y **objetos** está en buena medida relacionado con el planteo de Milton Santos referido a los sistemas de acciones y los sistemas de objetos

¹⁰Por tanto, la transformación, a diferencia del cambio, suele ser más profunda, aún cuando sea objeto de numerosas interpretaciones. Según la Real Academia Española, el cambio es la acción y el efecto de cambiar, procede del latín tardío *cambium*, y éste del gallo *cambion*; entre las catorce acepciones del término cambiar, elegimos la primera porque estimamos es la más representativa: “dejar una cosa o situación para tomar otra”. (RAE, 2008)

¹¹Se trata de 1-el trabajo conjunto en el marco de objetos de intervención concretos –proyectos “Atlas Metropolitano Buenos Aires” (2002-2006) y “Territorio, lugar y gestión” (2007 y continúa) en UNLP-CONICET- particularmente con Clarisa Voloschin; 2- lecturas y relecturas de diversos autores, en particular de Milton Santos, al referirse al lugar de la conciencia, el trabajo vivo y el trabajo muerto; y 3-la puesta a prueba de esta hipótesis con casos y proyectos de muy diversos orígenes, entre ellos, situaciones de la vida real documentadas en medios de comunicación, proyectos y programas institucionales, empresarios o de ongs, y campañas políticas.

(2000, cap.2 y 3),¹² es oportuno precisar el sentido con el que, de manera preliminar, se entiende a la conciencia y al espíritu. La **conciencia** -del latín *conscientiā*, y éste del griego *συνεπίδησις*- es entendida en el sentido dado por tres de las cinco acepciones del término en nuestra lengua: “Conocimiento reflexivo de las cosas. Actividad mental a la que solo puede tener acceso el propio sujeto. Acto psíquico por el que un sujeto se percibe a sí mismo en el mundo.” (RAE;2008). El **espíritu** -del latín *spiritus*- es entendido en el sentido dado en dos de las once acepciones del término en nuestra lengua: “Vigor natural y virtud que alienta y fortifica el cuerpo para obrar. Ánimo, valor, aliento, brío, esfuerzo.” (RAE; 2008) Vale decir que, mientras en el caso de la conciencia se estaría tratando de una transformación ligada a la reflexión, a una actividad mental del sujeto, con el espíritu nos estaríamos refiriendo a virtudes, valores y ánimo que contribuyen a obrar, de manera consciente. Siendo ambas operadas mediante la conciencia, una estaría ligada en mayor medida a la psiquis y otra a las virtudes y el alma.

2.3 Rasgos de la transformación, puesta a prueba. Para poner a prueba esta hipótesis se ha seleccionado un ejercicio realizado en la Universidad Nacional de La Plata. En una clase de la cátedra Metodología y Técnicas de la Investigación Geográfica, UNLP Argentina, fue realizada la siguiente pregunta: *¿En qué tiene lugar la transformación? ¿Dónde se produce o puede producirse?* Se trata de alumnos del último año de su carrera universitaria que se encuentran en un proceso avanzado de definición de sus objetos de estudio y/o de intervención en sus diseños de investigación,¹³ asimismo, para evitar interferencias con sus respuestas, se decide omitir a los estudiantes la hipótesis de los cuatro rasgos de la transformación: conciencia, espíritu, acciones y objetos. Se obtienen diez respuestas, a saber: “1-cambio en las relaciones sociales, 2-en la organización del espacio, 3-actitud frente a determinadas situaciones, 4-en teorías y en conocimientos, 5-en la intencionalidad, 6-en la gestión, 7-en los problemas y las formas de abordarlos, 8-en los obstáculos epistemológicos, 9-en los obstáculos epistemofílicos, y 10- en las técnicas.”

Una primera interpretación de las respuestas, intentando reconocer la hipótesis da lugar a la siguiente matriz construida entre todos en la clase.

Rasgos	Transformación en conciencias	Transformación En espíritu	Transformación en acciones	Transformación en objetos
Respuestas				
1-relaciones sociales	C	E	a	
2-organización del espacio			a	O
3-actitud ante situaciones	C	E	a	
4-teorías, conocimientos	C			
5-intencionalidad	C	E	a	
6-gestión	C		A	
7-problemas y su abordaje	C		A	
8-obstáculos epistemológicos	C		A	
9-obstáculos epistemofílicos		E	a	
10-técnicas	C		A	O

Nota: La letra en mayúscula está indicando el mayor peso relativo del rasgo, la letra en minúscula, indica un menor peso relativo. Es interesante consignar que la misma interpretación por parte de otro grupo hubiera dado lugar a respuestas diferentes, dependiendo ella de vectores epistemológicos, gnosceológicos y axiológicos de todos y cada uno.

¹² Recuérdese que en el proceso de definición del espacio geográfico en Milton Santos pueden reconocerse tres momentos: el primero, ligado a un planteo del espacio como un conjunto de fijos y flujos (1978); el segundo, trabajando con dos categorías: la configuración territorial -tanto natural como construida- y las relaciones sociales (1988), y el tercero -tomado en consideración aquí- que entiende al espacio geográfico como el conjunto indisoluble, solidario y también contradictorio, de sistemas de objetos y sistemas de acción (1996) En buena medida este proceso de construcción de conocimiento en Santos remite al trabajo muerto y al trabajo vivo en Carlos Marx.

¹³ Un agradecimiento a Lucas Arena Fogola, Agustín Delménico, Silvia Di Vito, Juliana Griffin, Belén Gassman, Matías Roldán y Nicolás Trivi, alumnos del curso 2008, no obstante no hacerlos responsables de esta interpretación; pocos, pero buenos, constituyen una cantera inagotable en la escucha y la interacción.

En realidad, una profundización de cada una de estas respuestas podría conducirnos a reconocer cómo y en qué medida estaría teniendo lugar cada uno de los cuatro rasgos de la transformación. El propósito no es llegar a una respuesta definitiva tal como se expone en esta sencilla matriz, sino introducir a un ejercicio teórico-empírico para entender en objetos de estudio y/o de intervención más complejos cuál es el sentido de la transformación pretendida, qué transformación pretende cada actor y qué posibilidades de acordar qué tipo de transformación contribuirá a movilizar un proyecto.

2.4 *Explanans* de la transformación. Global, meso, local, poder.

Encontrar un *explanans* para la Geografía es imposible. Sin embargo, en el actual contexto que atraviesa nuestro Planeta lo global, lo meso y lo local en relaciones de poder parecen constituir factores explicativos relevantes de gran parte de los objetos de estudio en nuestra disciplina.¹⁴

La relación entre lo global y lo local puede conducir a reduccionismos, en la medida que se minimice el peso de niveles intermedios –o meso- representados básicamente por Estados nacionales o federales y por instituciones y organizaciones de alcance regional que permean con sus decisiones gobiernos, economías y sociedades locales, así como encarnan o confrontan de mil formas con intereses más globales. Estos niveles meso hoy son tan determinantes en el devenir arriba (global) como abajo (local). La “glocalidad” planteada por G.Benko (1990) está mediada por niveles meso de una dialéctica horizontal-vertical, en la que se estima pertinente para la investigación identificar “acontecimientos jerárquicos, homólogos o complementarios” (Santos, 2000) y sus actores determinantes, para precisar cada objeto de estudio e intervención

En este contexto, uno de los *explanans* puede encontrarse en aquello que Oscar Madoery (2002;6-7) entiende como los pilares básicos sobre los que se estructura un orden social, en relación a modelos de desarrollo, en resumen: el patrón de distribución/acumulación, el patrón de organización institucional y el patrón de acción política. Ahora bien, ¿cómo reconocer los *explanans* de la relación global/meso/local? ¿dónde se encuentran los principales factores explicativos de esta compleja relación? ¿cómo alcanzar *explanandum*, cómo explicar eventuales articulaciones entre el mundo, sus territorios, sus lugares y sus individuos? ¿podríamos explicarlos mediante **procesos, lugares y actores** que atravesasen **mundo, territorios, lugares e individuos**?

Partimos de la doble relación que Milton Santos establece en su obra *La naturaleza del espacio*. En resumen nos referimos a individuo, lugar y mundo, rescatando reflexiones de Simmel (Santos; 2000:228), y a la relación mundo, territorio y lugar, rescatando reflexiones de Z.Mlinar (Santos;2000:268-269)¹⁵

Hay conceptos y nociones que contribuyen a operacionalizar los *explanans*, vale decir llegar a explicar lo que pretendemos explicar, al *explanandum*. Entre ellos cabe mencionar acontecimientos homólogos, jerárquicos y complementarios, proximidades espaciales, organizacionales y de interés, lugares verticales y horizontales, lecturas temporales de un orden vertical, velocidades del tiempo en el espacio y estilos *top-down* y *bottom-up* de la relación local-meso-global.¹⁶

¹⁴ En otros objetos de estudio de la Geografía, serán importantes *explanans* ligados al denominado medio geográfico, en particular a la relación sociedad-naturaleza, y a determinadas técnicas entendidas como híbrido natural-artificial en el sentido atribuido por Milton Santos (2000)

¹⁵ Esta cuestión en extremo compleja, aquí muy resumida, ha sido expuesta en Bozzano, H. (2009), Capítulo 4, basándonos en M.Santos, O.Madoery y otros autores.

¹⁶ En dicho Capítulo 4 se intenta responder y entender este planteo de *explanans* y *explanandum* con tres aplicaciones en Argentina: el Movimiento Nacional de Fábricas Recuperadas, la crisis de la industria electrónica en Tierra del Fuego y la crisis de pequeños cañeros en Tucumán.

2.5 Transformación y vectores de decisión. Conociendo el sentido, alcance y la naturaleza de la **transformación** pretendida en nosotros y en los otros, y también el contexto de la gestión donde se pretende concebir, construir y poner en marcha una intervención, es necesario reconocer que siempre existirán **vectores de decisión** de muy diversa índole, los cuales será oportuno conocer y entender, para incorporarlos y también para tener mayor conciencia del futuro éxito, fracaso o de situaciones intermedias -inciertas e impensadas- relacionadas con el devenir de la transformación. ¿Cuántos proyectos finalmente no logran transformación alguna en conciencias, en acciones o en objetos? ¿cuántos proyectos en letargo o aparentemente muertos pueden llevarse a cabo cuándo podemos reconocer cambios en algunos de los vectores de decisión?

Constituye fuente de error en un trabajo de intervención con base científica, concebir y diseñar un proyecto técnicamente perfecto, y no trabajar suficientemente en el entendimiento de los **vectores de decisión**, situación a la vez vinculada con los supuestos básicos subyacentes de la transformación y la gestión. Esta circunstancia nos conduce a pensar –actuando con cautela y buena comunicación- que no existe ingenuidad, sino intenciones que es preciso conocer, que la gestión no es sólo técnica, sino que tiene un trasfondo teórico e ideológico, y que los móviles no serán exclusivamente solidarios y cooperativos, sino que habrá conflictos, porque como señala Milton Santos, cooperación y conflicto son base de la vida en común.

En la transformación –referida a un determinado estado de cosas- habrá grupos y sus referentes que, habiendo reconocido problemas, necesidades y/o insatisfacciones, estarán trabajando por una situación superadora, por una transformación; simultáneamente -referidos al mismo caso- podrán aflorar otros grupos y referentes que no reconozcan al mismo como un problema, o bien puede llegarse a entrever que su transformación sea portadora de conflictos, en la medida que alteran un orden poniendo en tela de juicio intereses individuales o de grupo ya establecidos. El reconocimiento de obstáculos epistemofílicos y obstáculos epistemológicos en los principales referentes e impulsores de la transformación pretendida es una investigación que constituye fuente y aporte en ocasiones determinante para el éxito o el fracaso de una intervención.

En este contexto, entendemos por **vector de decisión** a una intencionalidad individual, corporativa o de un grupo orientada a producir algún cambio o transformación en conciencias, espíritus, acciones y/u objetos con la fuerza y el poder necesarios y suficientes para hacerlos, pudiendo tener resultados totalmente diferentes en los **actores**, los **lugares** y los **procesos** concernidos.

2.6 Explanandum de la transformación: gestión, vectores y decisión. Una forma de evitar estos extremos y que lo real, lo vivido, lo pensado y lo posible -no sólo en los territorios- puedan crear un círculo más virtuoso que vicioso, es reflexionar y trabajar, desde el comienzo, simultáneamente en cinco direcciones: transformación, contexto de la gestión, vectores de la decisión, gestión y plan de trabajo, con organización, administración o gerenciamiento. En la práctica es complejo hacerlo simultáneamente, sin embargo el esfuerzo tiene su valor, porque contribuye a articular más dialéctica que linealmente teoría y empiria, intenciones y herramientas, ideologías y fuentes, problemas y soluciones posibles.

La conjunción de estas cinco cuestiones ofrece argumentos para formular una hipótesis referida a una eventual teoría de la gestión que, de manera consciente, finalmente logre alguna transformación en procesos, en personas y en lugares, en conciencias, en acciones y en objetos.

Hipótesis: “Una **teoría de la gestión** –y su **intervención** asociada- simultáneamente sólida en el plano teórico y útil en la práctica, que genere **transformaciones** en **conciencias**, en **acciones** y en **objetos** mediante **procesos** en **personas** y en **lugares**, supone hacer consciente y explícitos la naturaleza y el alcance de la **transformación** pretendida, el **contexto de la gestión**, los **vectores de la decisión** en condiciones de promover, retardar o abortar la transformación pretendida, sea tanto virtuosa, como viciosa, la concepción y los ejes de análisis de la **gestión** y el **plan de trabajo** o la planificación de actividades con pautas claras de organización, administración o gerenciamiento”.

CONCLUSIÓN: GEOGRAFÍA Y TERRITORIOS POSIBLES

Hoy muchos decisores –políticos y empresarios- intervienen construyendo realidades en Nuestro Planeta que no son compartidas por cientos de millones de personas. Estas situaciones se introducen subliminalmente -frecuentemente como metamensaje a través de los medios de comunicación- como parte constitutiva de tres funciones sociales que plantea Dumézil (en: Serres;1995) que existen desde las sociedades más arcaicas: el poder político, el poder económico y la violencia.

Entre los miles de millones de seres humanos que somos: ¿cuántos son los que, en última instancia, deciden sobre la mayoría de las transformaciones que contribuyen a este presente tan difícil y complejo que atañe a todos? Tal vez el uno por ciento de la Humanidad. Sin embargo, nuestro Planeta a la vez que objeto de grandes transformaciones operadas por pocos, es objeto de millones de pequeñas transformaciones, las cuales son operadas por la mayoría de los seres humanos.

En cada **transformación** que contribuyamos a realizar, conscientes o no de nuestra naturaleza como agentes de desarrollo, estaremos intencionando, imprimiendo y proyectando a nuestro quehacer –ciudadano, social, científico, político, empresario, técnico, etc- particulares combinaciones de conocimiento y realidad. Ahora bien, si los seres humanos no tomamos conciencia, si no dedicamos tiempo a entender problemas y las formas de solucionarlos, no nos apropiaremos de ideas o proyectos, ni tampoco podremos construir acuerdos con otros sujetos de cambio. Así toda transformación tendrá mayores posibilidades de naufragio, o bien de ser implementada de manera más sesgada, vertical o inconsulta. La apropiación de un proyecto por parte de los sujetos beneficiarios directa o indirectamente del mismo es clave en la concreción de un círculo virtuoso de transformación, de un círculo donde territorios reales, vividos, pensados y posibles sean más solidarios, humanizantes y sustentables que los actuales.

Como geógrafos, en la escuela, en la universidad, en nuestro trabajo, en las instituciones y las organizaciones sociales o empresarias donde trabajamos, con la radio, por *internet* y en muchos otros lugares tenemos una oportunidad hoy insuficientemente aprovechada. Si en todos los ámbitos dedicamos más tiempo a comunicarnos con el otro, en tres o cuatro décadas se sentirá el cambio, viviremos el germen de una transformación más virtuosa.

Recientemente Noam Chomsky expresa: “Si no hacemos nada, Internet y el cable estarán monopolizados dentro de diez o quince años por las megacorporaciones empresariales. La gente no conoce que en sus manos esta la posibilidad de disponer de estos instrumentos tecnológicos en vez de dejárselos a las grandes compañías. Para ello, hace falta coordinación entre los grupos que se oponen a esa monopolización, utilizando la tecnología con creatividad, inteligencia, e iniciativa para promocionar, por ejemplo, la educación.”

Pensar *explanans* sólidos para un **macro-objeto de la Geografía**, puede ofrecer elementos para trascender fuera de nuestra disciplina. Hoy los problemas en nuestro

Planeta son infinitos y las soluciones, limitadas. Las soluciones no sólo están ligadas a decisiones emanadas de las complejas estructuras de poder, sino a la **movilización de nuestras conciencias**: el **entendimiento**, la **inteligencia** y el **desarrollo territoriales** son también base de soluciones más solidarias, cooperativas y complementarias. Movilizar nuestro mundo cercano generando **procesos de transformación en conciencias, en acciones y en objetos**, constituye un aporte para reafirmar aquello que señalaba Simmel, "...todos somos fragmentos no sólo del hombre en general, sino de nosotros mismos".

¿Qué significa transformación? ¿en quiénes tiene lugar la transformación? ¿dónde tiene lugar la transformación? En el fondo de estas tres preguntas subyacen unidos el tiempo, el espacio y nosotros, seres humanos. En una primera aproximación, toda transformación supone un cambio en el tiempo, en el espacio y en las personas; y, acaso ¿no es la Geografía, la ciencia que estudia las transformaciones en el tiempo, en el espacio y en las personas? La potencia de la Geografía sigue siendo ilimitada.

BIBLIOGRAFIA

- BACHELARD, Gastón, *La formación del espíritu científico*. Siglo XXI Editores México, 1984 (1ª edición en francés: 1938)
- BARBERO, Jesús Martín, *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Ed Convenio Andrés Bello y Gustavo Gili, Colección Pensamiento Latinoamericano, 2003 (quinta edición)
- BOURDIEU, Pierre, CHAMBOREDON, Jean-Claude y PASSERON, Jean-Claude *El oficio del sociólogo*. Siglo XXI Editores, México, 1996 (1ª ed. francés: 1973)
- BOZZANO, Horacio, *Territorios reales, territorios pensados, territorios posibles. Aportes para una Teoría Territorial del Ambiente*. Editorial Espacio, Buenos Aires, 2000, 1ª reedición 2004
- BOZZANO, H., *Territorio, híbridos de base dialéctica. Reflexiones sobre el objeto de la Geografía*. En: Reflexiones Geográficas N°10, Universidad Nacional de Río Cuarto, Río Cuarto, Córdoba, 2003.
- BOZZANO, H., *Procesos, lugares y sujetos, una triada social crítica. I Parte: Aportes a la investigación científica en Ciencias Sociales. Objeto de la geografía ? Objeto de quiénes ?*. En: III Jornadas de Docencia e Investigación, Dep. Geografía, Fac. Cs. Humanas, Univ. Nacional de La Pampa, 2006.
- BOZZANO, H., *Territorios posibles. Procesos, lugares y actores*. Editorial Lumière, Buenos Aires, 2009
- COROMINAS, Joan, *Breve diccionario etimológico de la lengua española*, Madrid, Gredos, 1987
- DE IPOLA, Emilio (coordinador). *El eterno retorno. Acción y sistema en la teoría social contemporánea*. Ed. Biblos. Buenos Aires. 2004.
- DURKHEIM, Émile, *Escritos selectos*. Selección e introducción de Anthony Giddens. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1993
- GIRARDOT, Jean-Jacques (coordinador científico), *PreNoETI Préfiguration d'un réseau d'excellence en intelligence territoriale*, MSHE, Université de Franche-Comté, Besançon, 2008
- HARVEY, David, *Teorías, leyes y modelos en geografía*. Alianza Editorial, Madrid, 1983
- LEFEBVRE, Henry, *La producción de l'espace*. Anthropos, Paris, 1974
- MADOERY, O., *La crisis de un orden social ¿Por qué Argentina no se desarrolla?* En: Revista Libro Desarrollo y Región ¿Hacia dónde vamos?, Inst. de Desarrollo Regional, Anuario 2002, Rosario, 2002
- MADOERY, O., *La formación de actores de desarrollo, desde la perspectiva Endógena*. UNSAM Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires, 2003.
- MADOERY, O., *La primera generación de políticas locales de desarrollo en Argentina: Contexto, características y desafíos*. Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires, 2005
- MARRADI, Alberto, ARCHENTI, Néliida y PIOVANI, Juan Ignacio, *Metodología de las Ciencias Sociales*. Emecé, Buenos Aires, 2007.
- MAX-NEEF, Manfred, *Desarrollo a Escala Humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Nordan Comunidad-Redes Amigos de la Tierra, Montevideo, 1993
- MONTAÑEZ GOMEZ, Gustavo et al, *Espacio y territorios. Razón, pasión e imaginarios*. Universidad Nacional de Colombia, RET-Red Espacio y Territorio. Ed. Unibiblos, Bogotá. 2001
- PRIGOGINE, Ilya, *El fin de las certidumbres*. Santiago de Chile, Andrés Bello, 1996
- RACINE, Jean Bernard, *Discurso geográfico y discurso ideológico: Perspectivas epistemológicas*. En: GeoCrítica, Cuadernos Críticos de Geografía Humana, Universidad de Barcelona, Barcelona, Enero 1977
- REYNAUD, Alain, *El mito de la unidad de la geografía*, Geo Crítica, n°2, Cuadernos Críticos de Geografía Humana Universidad de Barcelona, marzo 1976 <http://www.ub.es/geocrit/geo2.htm>
- SANTOS, Milton, *Metamorfosis del espacio habitado*. Ed. Oikos-Tau, Barcelona, 1995
- SANTOS, M., *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Editorial Ariel, Barcelona, 1996 (2ª edición 2000)
- SANTOS, M., *Por uma outra globalização, do pensamento único a consciência universal*. Ed. Record, Rio de Janeiro. 2000
- SANTOS, M., *Testamento intelectual*. Editora Unesp, Sao Paulo. 2002
- SAUTU, Ruth et al, *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Colección Campus Virtual, Clasco Libros, Buenos Aires, 2005
- SCHUSTER, Félix, *Explicación y predicción. La validez del conocimiento en ciencias sociales*. Colección Biblioteca de Ciencias Sociales, Clasco Libros, Buenos Aires, 2005
- SERRES, Michel, *Atlas*. Colección Teorema, Ed. Cátedra, Madrid. 1995
- SOJA, Edward, *Thirdspace. Journeys to Los Angeles and other real and imaginat places*. Malden, Blackwell. 1996
- WEBER, Max, *Ciencia y política*. En: Ensayos de Sociología Contemporánea, Ed. Martínez Roca, Madrid, 1970
- ZEMELMAN, Hugo, *Conocimiento y sujetos sociales. Contribución al estudio del presente*. Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México, 1997 (1ª edición 1987)